



# Contender eficazmente por la fe

Min. Abel Cruz

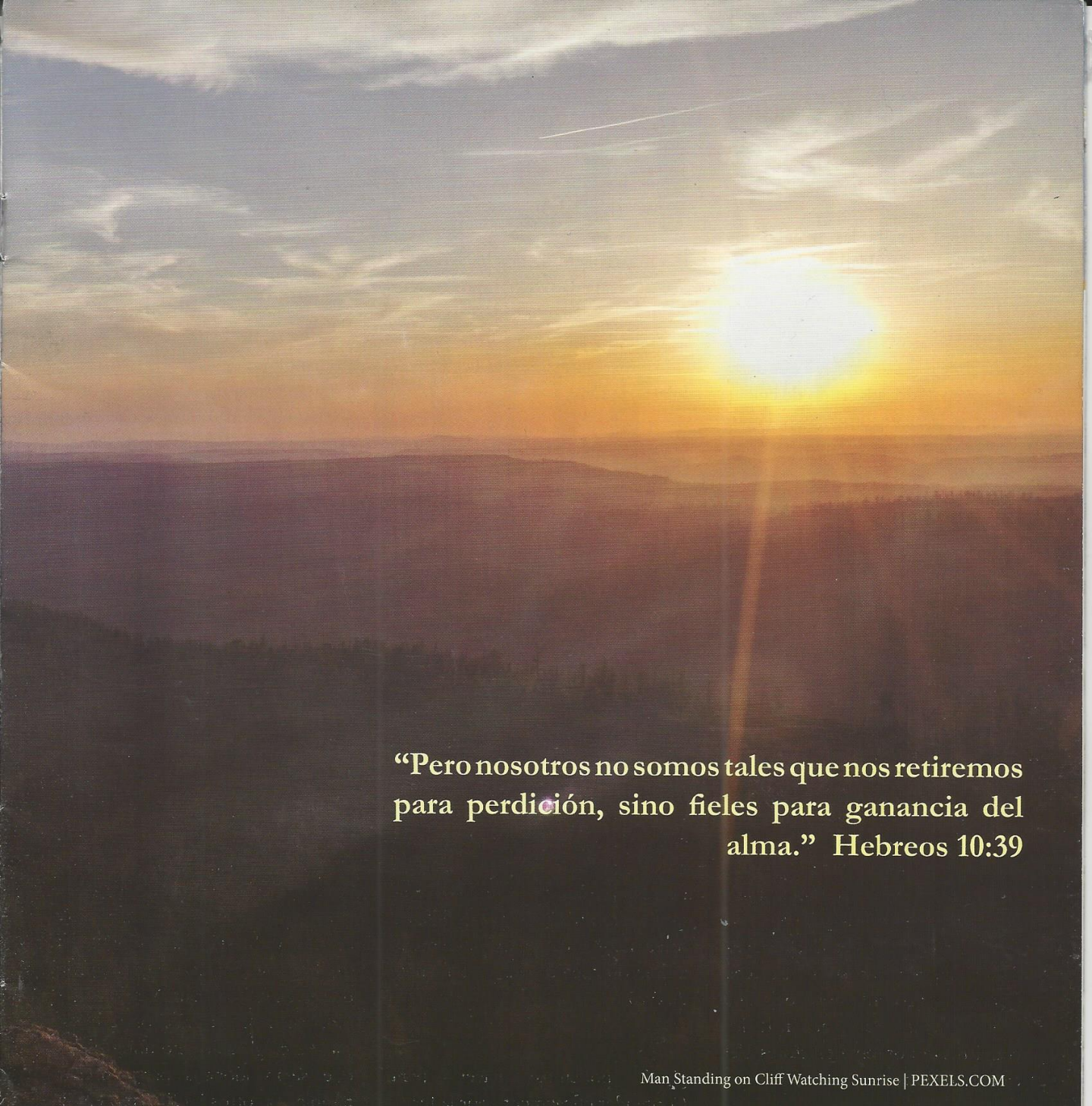
Cuando el hombre que conoce a Dios se encuentra atrapado entre problemas, sin la confianza suficiente y no defiende lo que cree, manifiesta un temor aterrador que lo conduce al fracaso. El Apóstol nos deja una enseñanza motivante que nos invita a defender nuestra fe para la

preservación de nuestra vida aun en este tiempo, pero más claramente, en aquella vida gloriosa que hemos de disfrutar cuando el hijo de Dios venga y nos dé esa oportunidad de reinar con Él en su reino.

Retroceder significa ir hacia atrás, retroceder significa rendirse ante

los problemas y manifestar que los problemas fueron más grandes que nuestra fe en Dios. Afortunadamente esto no es así para todos, pues Cristo nos ha enseñado que Dios es más grande que cualquier problema si así lo afirmamos con firmeza en nuestra mente y corazón.





**“Pero nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma.” Hebreos 10:39**

Man Standing on Cliff Watching Sunrise | PEXELS.COM

Pablo aconsejaba constantemente a sus compañeros en la obra, para defender con gallardía y valor la fe como fiel soldado: “Tu pues sufre trabajos, como fiel soldado de Jesucristo” (2ª. Timoteo 2:3).

Un buen soldado sigue las instrucciones cuando sale a la batalla,

pues para eso fue entrenado... “Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías pasadas de ti, milites por ellas buena milicia; Manteniendo la fe y buena conciencia, la cual echando de sí algunos, hicieron naufragio en la fe.” (1ª Timoteo 1:18 – 19).

Militar significa ser parte del ejército, manteniendo fija la meta y los objetivos de la milicia de Cristo, actuando con conciencia y desechando toda filosofía engañosa y perturbadora. Para no caer como algunos hermanos, que naufragando perdieron su lugar a causa de su



## Contender eficazmente por la fe

debilidad y falta de fe.

El apóstol resalta las penalidades que todo buen soldado debe sufrir, pues a la guerra no se va a jugar, se va a luchar concentrándose en el objetivo indicado, la victoria. Como buen soldado cada hijo de Dios debe estar preparado, advertido de cuidar lo que se le ha encomendado. Pablo manifiesta también a Timoteo: “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, a ti mismo salvarás y a los que te oyeren” (1ª. Timoteo 4:16).

La pregunta forzada es: ¿Nosotros como hijos de Dios persistimos en el cuidado de nuestra vida espiritual? ¿Cuánto tiempo invertimos en leer? ¿Cuántas veces nos arrodillamos para orar a Dios? ¿Defendemos la doctrina que nos ha sido revelada?

El propósito de este artículo es hacerlo reflexionar, amable lector, si realmente “contendemos eficazmente por la fe”; pues contender significa luchar o combatir. Pablo nos enseña a través de la carta a Timoteo sobre esa lucha eficaz, para no perdernos o dejarnos vencer ante las adversidades convirtiéndonos en desertores del ejército de Cristo.

El apóstol Judas también nos da una gran enseñanza y exhortación, pues con palabras más directas, él nos exhorta lo siguiente:

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis eficazmente por la

fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1:3).

“La gran solicitud” nos hace pensar en la ansiedad del apóstol de motivar a involucrarnos en la lucha de defender la sana doctrina, por las constantes sutilezas que llegan a la Iglesia de Dios.

Contendiendo “ardientemente” significa defender la doctrina con valor, de una forma activa y con celo, de tal forma que la palabra de Dios no sea adulterada, pues ésta ha sido compartida a los santos.

Decía Pablo con preocupación:

“Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para llevar discípulos tras sí.” (Hechos 20:30).

Con tristeza hemos visto cómo algunos hermanos que considerábamos de nuestra fe, ya sea, por amor al mundo, por problemas diversos o por la falta de fe en Dios y en sus promesas, se perdieron y se hundieron en fuentes de error.

¿Qué podemos hacer para Contender eficazmente por la fe?

La humillación a Dios. Como hijos de Dios ya instruidos debemos rendirnos ante Dios; es decir, humillarnos sabiendo que Él estará con nosotros todo el tiempo, si nosotros aprendemos a sujetarnos de su mano y tomar confianza para

no caer, Él nos dará todo aquello que pidamos a través de la oración de fe.

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante salmos. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados” (Santiago 5: 13 – 15).

Por lo anterior, debemos percatarnos que cuando haya problemas en nuestra vida, no los exaltemos nosotros mismos, mejor exaltemos a Dios quien es el único que nos puede dar las soluciones cuando aprendemos a confiar en Él.

Esforzaos en la Gracia de Cristo

Pablo da una exhortación a Timoteo para aprender del valor, del esfuerzo y de lo que un siervo debe hacer una vez que ya ha sido instruido: “Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros” (2ª Timoteo 2: 1-2).